

obra constituye un sugerente cuadro que toma cuerpo a través de múltiples pinceladas en torno a un atractivo y amplio tema.

J. LIROLA DELGADO

George MAKDISI, *The rise of humanism in classical Islam and the Christian West*, Edinburgh University Press, Edimburgo, 1990, 431 págs.

En la misma línea que su anterior trabajo *The rise of colleges*, Makdisi intenta "arrojar nueva luz sobre el desarrollo de la educación en el Islam clásico" (p. xix) a través de la aparición del Humanismo en este ámbito cultural. Su estrecha relación con el escolasticismo justifica la inclusión de nuevas investigaciones sobre éste en la primera parte del libro. Ambos movimientos se consideran coetáneos, desde su comienzo en los territorios al Este del Islam hasta su expansión hasta el norte de África, Sicilia y España, teniendo en cuenta la religión como base común.

La estructura de los dos libros es similar, pero me referiré solamente al que nos ocupa. Las seis primeras partes abordan el desarrollo del Humanismo en el ámbito islámico, dividiéndose en grandes apartados: escolasticismo, tipología de las instituciones de *adab*, instrucción (organización del conocimiento y materias de estudio), metodología de aprendizaje y la comunidad humanista y su organización jerárquica. Finalmente, la séptima parte trata de los paralelismos entre el Humanismo islámico y el cristiano.

Desgraciadamente, el fraccionamiento de los epígrafes del libro no contribuye a aclarar el contenido, sino que más bien corta el desarrollo de los temas, aunque lo detallado del índice facilita la lectura rápida y ayuda a comprender la estructuración del trabajo. La explicación de las etimologías de las distintas palabras árabes que se utilizan para denominar ramas de la ciencia, oficios, etc., es sumamente interesante para introducir al no iniciado en la filología árabe. Por otra parte, los estados de la cuestión que preceden a las partes más controvertidas ayudan a apoyar su argumentación, aunque no clarifican especialmente las conclusiones a las que se llega.

Si analizamos más detenidamente el contenido, destacaríamos varios temas. Primeramente, la diferenciación entre gildas y escuelas de derecho presta el marco para un interesante estudio sobre la procedencia ideológica de los principales profesores en las distintas instituciones y la influencia en su selección del donante. El tema del *waqf* se desarrolla algo más en relación a su primer libro, y el enfrentamiento entre el derecho y el *adab* cierra la primera parte de la obra. Es de destacar también la inexistencia de un Humanismo secular en el mundo islámico, al contrario que en Occidente.

La parte más original del trabajo se refiere, sin embargo, al origen del Humanismo en Italia como reflejo de una influencia islámica que no aparece en Francia, y que tiene otro paralelismo en el desarrollo de escuelas de derecho en Inglaterra por la misma causa. Si por un lado sería el contacto a través de Sicilia el canalizador, en el segundo sería obra de los cruzados. El *Ars Dictaminis* latino se convertiría entonces en la manifestación de la transmisión de la metodología de enseñanza musulmana. Al hacer un balance de todas estas ideas nos encontramos con la pregunta básica: ¿estamos aplicando una denominación conocida a dos fenómenos similares porque nosotros detectamos estas similitudes *a posteriori* o porque realmente un movimiento se origina en el otro? Makdisi da algunas pistas interesantes para reflexionar al respecto.

A. ECHEVARRÍA ARSUAGA

Martin LINGS, *Muhammad. His life based on the earliest sources*. Unwin Paperbacks, Londres, 1986-1988 (1ª ed. 1983), 361 págs; *Muhammad. Su vida, basada en las fuentes más antiguas*. (Trad. G. Algora), Hiperión, Madrid, 1989, 403 págs.

No cabe duda de que la figura de Mahoma ha hecho correr ríos de tinta, tanto entre historiadores árabes como occidentales. Este libro es un intento de aunar ambas corrientes recurriendo a una de las más antiguas versiones de los primeros, desde un punto de vista que favorezca la comprensión del lector occidental al que está destinado.

El estilo adoptado es puramente biográfico, sencillo y muy ameno, aunando perfectamente las distintas fuentes para constituir un todo continuo y coherente, objetivo que no todos los historiadores alcanzan. Se ha preferido la exposición al trabajo de crítica textual, sin rechazar episodios que puedan resultar sorprendentes a aquellos lectores menos familiarizados con lo musulmán, pues el libro es principalmente de difusión, -pero quedan perfectamente inscritos en el ámbito de las creencias o tradiciones del Islam. Se evita así la excesiva subjetividad de algunos de los últimos estudios sobre la figura del Profeta (sean realizados por musulmanes que se empeñan en demostrar así su fe, o por estudiosos occidentales que pretenden despojar su obra de contenido religioso en favor de un tono "crítico-histórico", que parece incompleto).

El texto se ordena en capítulos muy cortos que recuerdan la estructura de las obras de los autores medievales y facilitan, al contrario de lo que se pudiera pensar, la lectura. El lenguaje -en la versión inglesa- consigue sugerir mediante el cambio del vocabulario actual por otro más tradicional una sensación atemporal en los hechos que se narran, sirviendo de canal para la inserción de fragmentos de la Tradición o del Corán sin interrumpir la trama narrativa. El orden cronológico se retrotrae a los comienzos de la religión Abrahámica, lo que también ayuda al lector a encuadrar las doctrinas y personajes sin tener que referirse continuamente a notas de pie de página.

Para terminar con los aspectos externos del libro, notar el simplificado sistema de notas, que ayudan a la agilidad de la narración y a la lectura rápida, no sin ofrecer la conveniente información sobre las fuentes. Incluye también un mapa, un árbol genealógico de los Qurayš y un completo índice de nombres propios.

Pasando brevemente al contenido, parece bastante acertada la presentación de la parentela y seguidores del Profeta, que resulta medianamente comprensible a lo largo de los capítulos. Alternan los de narración con aquellos que intentan explicar concisamente los pasos de la revelación y las doctrinas básicas del Islam relacionadas con los acontecimientos históricos que se suceden. Se facilita así la visión sincrónica de ambos aspectos -vida del Profeta y revelación divina- que está ausente en la mayor parte de los trabajos mencionados salvo, quizá, en la extensa obra de W.M. Watt (siempre refiriéndonos a occidentales).

Respecto a la traducción española, aunque pierde parte de la frescura del estilo original, es relativamente fiable, aunque a veces demasiado literal. Como aspectos criticables, señalar algunas inexactitudes gramaticales, como la traducción del colectivo tribal "Qurayš" como "el Qurayš", lo que mueve a cierta confusión al no quedar claro si se trata de una persona individual o efectivamente de un colectivo ("Los...", "la tribu de los..." o "los qurayšes"). Lo mismo ocurre con otros patronímicos.

Finalmente, el sistema de transliteración de nombres árabes no está en absoluto cuidado en la edición española, hasta el punto que se ha omitido la nota del autor al